



Iglesia Metodista en el Uruguay

El metodismo en la Inglaterra del Siglo XVIII y su expansión – por Inés Simeone

I. En Inglaterra Siglo XVIII

Para Juan Wesley, el verdadero, la verdadera metodista (sus palabras en el “El carácter de un metodista”) es aquella persona que tiene el amor de Dios derramado en su corazón, por el Espíritu Santo” Y esta era la base de la doctrina de Wesley sobre la perfección cristiana: “amar a Dios de todo corazón, alma y mente, y al prójimo como a sí mismo”.

Y eso se hizo vida en las acciones que aquellos primeros y primeras metodistas hacían. Algunos ejemplos:

1. La vieja fundición

Nos cuenta Heitzenrater que. “...El 11 de noviembre 1739, Juan Wesley predicó para 7000 u 8000 personas en una antigua fundición de cañones. El dinero para conseguir ese lugar le fue prestado por 2 simpatizantes del movimiento (115 libras) y reembolsado por las personas del movimiento. Las personas de las sociedades se comprometieron a pagar de 4 a 10 shillings por año...” Con esto pudieron pagar la deuda y arreglar el edificio para que tuviera las condiciones necesarias para uso. (la cobranza la hacía una persona de cada clase responsable por esa tarea)

“La reconstrucción del edificio (llamado por Wesley – un enorme montón de ruinas) costó más de 300 libras.” En el edificio terminado había:

- salones para las reuniones de clases
- una escuela
- la vivienda de Juan Wesley
- cuartos de huéspedes (para su mamá y los predicadores visitantes)
- un establo y abrigo de coches
- una sala grande “con bancos rústicos” donde cabían 1500 personas (con galerías separadas para hombres y mujeres) – “Siendo ésta la primera casa de predicación de Wesley en Londres” –Allí se predicaba 2 veces por día (6 o 7 de la mañana y 18h00 o 18h30)

Nos cuenta *Thomas W. Madron* que: “La vieja fundición de Londres se transformó en un verdadero centro de proyectos – casa de misericordia para las viudas, huérfanos, escuela para niños y niñas, clínica para enfermos, centro de datos para conseguir empleo y agencia de empleos, cooperativa de crédito, agencia de préstamos, sala de lectura e iglesia...” (de “las extraordinarias hermanas metodistas” –por Inés Simeone)

2. Las sociedades metodistas se multiplican

Las sociedades estaban divididas en clases, cada una de ella con 12 personas guiadas por un líder... “y esto fue ganando una importancia impresionante, en la medida que los/las líderes hacían sus rondas (visitas semanales a sus miembros) ...” descubrían problemas, familiares, domésticos, adicciones y otros que no estaban de acuerdo al comportamiento propuesto para

llegar a la **Santidad**. Estas personas líderes – elegidas personalmente por Wesley – se fueron transformando en los guías espirituales de los grupos.

Los líderes de grupo se reunían casi todas las semanas con Wesley para aprender, compartir, corregir y capacitarse. En aquellos tiempos la Sociedad de Londres, por ejemplo, llegó a tener más de mil personas miembro.

La persona responsable por levantar el compromiso de cada miembro para pagar las deudas y reforma de la Vieja Fundición, se encargaba también de hacer los pagos – y con los otros responsables de las otras clases formaron grupos que hacían la contabilidad y administraban los movimientos financieros. *“Así, cuando Wesley inició una colecta especial para los necesitados, la organización estaba lista para cuidar de las contribuciones”* (Heitzenrater)

Las sociedades se relacionaban entre sí, reuniéndose varias veces al año... y la condición principal para formar parte de ellas era (además de “amar a Dios de todo corazón, alma y mente, y al prójimo como a sí mismo”) *“no perturbarse unos a otros con “disputas dudosas” pero sencillamente “buscar la santidad y las cosas que permitían la paz”* . (palabras de Juan Wesley).

Es muy importante darse cuenta que la participación en las sociedades , y en especial en las reuniones de clase, era una oportunidad de disciplina personal y grupal. La gente contaba sus experiencias de vida, oraban y muchas veces estudiaban textos bíblicos. Era común que llevaran un diario personal , leído semanalmente en la clase. Estas reuniones permitían que las personas aprendieran a participar y opinar, a tal punto que muchos y muchas de los/las líderes de los movimientos de trabajadores de la época venían del movimiento metodista.

Las sociedades estaban formadas fundamentalmente por obreros/as, artesanos/as, sirvientes/as, criadas/os, cocineros/as, mineros... que se fueron reuniendo e integrando para formar “un pueblo llamado metodista”.

Y todas estas sociedades se multiplicaron por toda la Gran Bretaña del siglo XVIII.

3. La educación y las escuelas

Además del trabajo en la Vieja Fundición y las actividades de la sociedades debemos destacar el trabajo que se hizo en materia de educación:

- Fue una mujer metodista, llamada Hanna Ball quien empezó con una escuela para niños pobres en 1769. En una carta escrita a Wesley en 1770 ella dice: “...los niños se reúnen dos veces por semana, domingos y lunes. Ellos son lo que se puede decir “un grupo selvaje”, pero parecen dispuestos a aprender...”
- María Bosanquet y otras hermanas del movimiento mantenían una residencia (internado) y escuela en un lugar llamado Cross May. Allí se les enseñaba tanto a niños como a adultos.
- Según el diario de Juan Wesley, en 1739, “para que los hijos de los mineros también puedan tener la oportunidad de aprender...” se inició la construcción de una escuela. En 1758, Wesley escribe: “...llegué a Kingswood, y me quedé contento por causa de la escuela, es que por fin esta escuela es lo que yo hace mucho quería que fuese; una bendición para todos los que viven en ella y para todos los metodistas.

4. Las predicaciones y primeras asambleas

Como ya es bastante conocido, los primeros metodistas (tanto hombres como mujeres) se destacaron mucho por sus predicaciones, tanto en edificios cerrados como al aire libre. Sumaron mucha gente para al movimiento desde esas predicaciones. Las mismas tenían una característica importante, eran hechas – con mucha calidad pero en un lenguaje popular inigualable.

De toda la organización de las clases, y circuitos nació la primer Asamblea Metodista en 1744 (convocada por Wesley). El objetivo fue el de discutir reglas, desarrollo, mantenimiento de movimiento. De la misma participaron exclusivamente hombres clérigos (aunque las mujeres fuesen 60% de las participantes de metodismo), aunque en algunos momentos participaron laicos (hombres) invitados por Wesley

II. Las sociedades metodistas atraviesan el mar y nace una iglesia

Obviamente que cuando las personas participantes de las sociedades metodistas se mudaban para las colonias (tanto en el Caribe, como en América, África o Asia) llevaban con ellos el compromiso de formar nuevas sociedades. De esta forma el metodismo llegó ya a fines del siglo XVIII a lugares muy distantes. Bueno aclara que llegaba como movimiento y no como iglesia.

Fue en los Estados Unidos que el Metodismo se institucionaliza como iglesia en 1784.

Fueron emigrantes irlandeses, que había conocido el movimiento en su tierra de origen, los primeros a difundir el metodismo en los Estados Unidos. Esto se dio en 1760 cuando Philip Embury, su esposa Margareth y treinta y cinco metodistas más llegaron a New York.

Allí se iniciaron sociedades, entre las cuales estaba una liderada por Robert Strawbridge, y en la cual construyeron la primer capilla metodista de América del Norte y de donde, también, se empezó la expansión del Metodismo por los estados de Virginia y Maryland.

En los Estados Unidos, así como en Inglaterra, las sociedades se esparcieron rápido y enfrentaron todas las dificultades nacidas durante la guerra de liberación (de Inglaterra).

Durante la Asamblea de las Sociedades Metodistas de Estados Unidos realizada entre el 24 de diciembre de 1784 y el 02 de enero de 1785, fue declarada la autonomía del Metodismo estadounidense. En esa Asamblea se decide, además de declarar la autonomía, el uso de los Artículos de la Religión (adoptados de la Iglesia Anglicana), el Ritual de culto preparado por Wesley como también la Doctrinas y Reglas Generales del Movimiento Metodista Ingles. En esta reunión también se condenó la esclavitud, se fundó una escuela de Educación Superior y se declaró que: “ *Dios bendecirá a los metodistas para reformar el continente y desparramar la santidad bíblica por estas tierras*”.

Cuando nació la Iglesia Metodista Episcopal (1784) había menos de 15000 metodistas en los Estados Unidos, a mediados del siglo XIX los metodistas ya eran la mayoría de los creyentes del país.

Una de las estrategias usadas por el metodismo de la época (en aquel lugar) para su crecimiento, fue la predicación itinerante. La expansión metodista fue acompañando el gran movimiento migratorio que se dio en el país. Los predicadores itinerantes marcharon junto a

las caravanas para todos los rincones del territorio. La estructura heredada del movimiento metodista inglés sostenida en clases, sociedades y circuitos, “no exigía ni edificios, ni la presencia constante de ministros – el líder podía ser laico (y casi siempre lo era) con experiencia personal de fe y vivencia cristiana- situación ideal para las condiciones de frontera.

Ellos se organizaban en circuitos, en los cuales los predicadores viajeros (25 puntos de predicación por circuito) pasaban meses trabajando. La formación de los mismos era informal.

Otra de las formas de crecimiento del metodismo en USA fueron los campamentos (camp meetings). Familias que vivían lejos entre ellas y de los lugares de culto se encontraban 2 o 3 veces al año (durante 3 días) para escuchar el mensaje cristiano, recibir los sacramentos (bautismo y santa cena), casarse y disfrutar de la comunión entre hermanos y hermanas de la fe. La característica de estos campamentos era: la predicación intensa, la alegría y sencillez de las canciones, el gran número de personas que se convertían. El lenguaje usado en estos espacios de evangelización era muy sencillo y popular.

III. La División de la Iglesia Metodista en los Estados Unidos

A causa de antagonismo por el tema de la esclavitud entre las iglesias metodistas del norte y del sur de Estados Unidos, nacen:

- La Iglesia Metodista Episcopal (Norte)
- La Iglesia Metodista Episcopal del Sur

El centro de conflicto estaba en los apoyos a ex esclavos/as pro parte de los predicadores y misioneros del norte y el enorme resentimiento de laicos y predicadores del sur.

Las Iglesias volvieron a re-unirse en 1939, formando (con otros grupos) la Iglesia Metodista Unida.

IV. La ideología misionera y la salida en Misión

El Metodismo en USA estaba conectado al desarrollo de la identidad como nación, y es desde ese punto que nace su ideología misionera. Para ellos, conquistar el continente americano de mar a mar y desparramar los beneficios de la civilización democrática-cristiana por toda la tierra era una de las principales metas.

Y desde esa meta, el movimiento misionero estadounidense se desarrolló en dos direcciones:

- para el oeste dentro del propio país
- más allá del mar para servir al mundo

Las líneas seguidas eran: misión de frontera, extensión de las iglesias, misión para las minorías, ministros urbanos y rurales, trabajos diaconales y ministerios especiales.

La Iglesia Metodista Episcopal del Sur estaba muy comprometida con el sistema político social de su país, llevando (cuando salía en misión) la ideología dominante de que era absolutamente necesario compartir los “beneficios de la civilización protestante bíblica norteamericana” con las personas “menos afortunadas”.



Para la Iglesia Metodista Episcopal (del Norte), su ideología misionera era predicar a todo el mundo el Evangelio de la Salvación. Este grupo también estaba motivado en su tarea misionera por la filosofía de servicio a las personas necesitadas, enfermas y marginadas (fue este grupo el que llegó a Uruguay).

Fuentes: Las extraordinarias hermanas metodistas (por Inés Simeone)
Wesley y el pueblo llamado Metodista (por Richard Heitzenrater)

La Iglesia Metodista en el Uruguay cumplió 130 años en 2008. Su organismo máximo es la Asamblea General que se reúne cada dos años. Entre Asambleas el organismo directivo es la Junta Nacional de Vida y Misión constituido por laicos y pastores o pastoras electos en la Asamblea General. Su actual Presidente es la pastora Inés Simeone.

Comisión de Comunicaciones
San José 1457 – Montevideo, URUGUAY
(+5982) 413 6552 / 413 6554